



CASA PROVINCIAL DE CARIDAD DE BARCELONA

MEMORIA

leída por el señor Presidente de la Junta de Gobierno del Asilo

DOCTOR DON ANTONIO ANET

en el solemne acto de distribuir los premios

S. M. R. la REINA Doña ISABELIA

Á LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS
Y APRENDICES DE LA CASA QUE LO OBTUVIERON EN EL AÑO 1888

Ceremonia verificada el día 6 de Enero

1889



CASA PROVINCIAL DE CARIDAD DE BARCELONA

MEMORIA

leída por el señor Presidente de la Junta de Gobierno del Asilo

DOCTOR DON ANTONIO ANET

en el solemne acto de distribuir los premios

S. A. R. la INFANTA Doña EULALIA

Á LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS

Y APRENDICES DE LA CASA QUE LO OBTUVIERON EN EL AÑO 1888

Ceremonia verificada el día 6 de Enero

1889

Establecimiento Tipográfico de la Casa Provincial de Caridad



R. 21442

CASA PROVINCIAL DE CARIDAD DE BARCELONA

MEMORIA

leida por el señor Presidente de la Junta de Gobierno del Asilo

DOCTOR DON ANTONIO ANET

en el solemne acto de distribuir los premios

S. R. R. la MARIANA DOÑA MARIANA

A LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS Y ARRENDICES DE LA CASA QUE LO OBTUVIERON EN EL AÑO 1888

Ceremonia verificada el día 6 de Enero

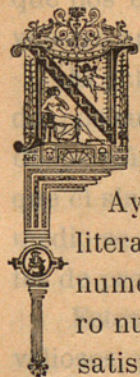
1888

Establecimiento Tipográfico de la Casa Provincial de Caridad



R. 27445

— 3 —
Serenísima Señora:



o es hoy la primera vez, que en este benéfico Asilo, y celebrándose igual solemnidad, se han congregado la Excma. Diputación provincial, y Excelentísimo Ayuntamiento, é igualmente todas las Autoridades, Corporaciones científicas, literarias y artísticas, representantes de la prensa y un público tan distinguido como numeroso, pues que siempre todos han demostrado gran interés por esta Casa; pero nunca, como en este momento, la animación ha sido tanta, ni tanta la alegría y satisfacción como se nota en los semblantes de los concurrentes.

Fundado y justo es tan inusitado entusiasmo. Vos lo dispertáis, Ilustre Señora: dama joven y virtuosa, de estirpe Real, hija de Reyes, y de nuestro querido Rey D. Alfonso XIII, parienta cercana, que os habéis dignado presidir esta fiesta, y distribuir los premios á nuestros queridos albergados. En representación de éstos, como Presidente de la

Excmo. Sr. Diputado

En el día de hoy se ha celebrado en esta Real Audiencia de Valencia, y celebrándose igual so-
lemnidad, se han congregado la Excmo. Diputación provincial, y Excelentísimo
Ayuntamiento, é igualmente todas las Autoridades, Corporaciones científicas,
literarias y artísticas, representantes de la prensa y un público tan distinguido como
numeroso, pues que siempre todos han demostrado gran interés por esta Casa; pe-
ro nunca, como en este momento, la animación ha sido tanta, ni tanta la alegría y
satisfacción como se nota en los semblantes de los concurrentes.
Fundado y justo es tan inusitado entusiasmo. Vos lo despertáis, Ilustre Señor:
dama joven y virtuosa, de estirpe Real, hija de Reyes, y de nuestro querido Rey D. Al-
fonso XIII, pariente cercano, que os habéis dignado presidir esta fiesta, y distribuir los pre-
mios á nuestros queridos albertados. En representación de éstos, como Presidente de la



Junta y en nombre de la Excm. Diputación, me cabe la alta honra de expresaros la más sincera y respetuosa manifestación de nuestro agradecimiento por la elevada distinción que nos dispensáis con este acto, lo cual acredita una vez más la justa fama que pregona vuestro amor y tierno cariño para los infelices seres desposeídos de la fortuna.

El acto de repartir los premios á los alumnos y aprendices que más se han distinguido por su aplicación y buen comportamiento durante el último año, es sin disputa uno de los más gratos para el Asilo, y uno de los que más enaltecen á los que lo ejercen, porque él sintetiza el talento y la honradez, cualidades esenciales de la sociedad, y por cuyo medio se fomenta y estimula el estudio, el trabajo y la virtud, únicas y verdaderas fuentes de progreso, bienestar é ilustración de los pueblos.

Estos premios, modestos en sí, de escaso valor material, son no obstante muy valiosos, porque representan el apoyo del Cuerpo provincial, el cariño de la Junta y el justo fallo de los profesores y maestros de taller; pero hoy, adquirirán un valor inapreciable al ser repartidos por vuestras preciosas manos. El consuelo que prestáis á los pobres, el honor que á todos dispensáis son tan grandes, la satisfacción tan inmensa, que no me es posible demostrároslo con palabras, ya que éstas huelgan cuando

Junta y en nombre de la Excm. Diputación, me cabe la alta honra de expresar la más sincera y respetuosa manifestación de nuestro agradecimiento por la elevada distinción que nos dispensáis con este acto, lo cual acredita una vez más la justa fama que pregona nuestro amor y tierno cariño para los infelices seres desposeídos de la fortuna.

El acto de repartir los premios á los alumnos y aprendices que más se han distinguido por su aplicación y buen comportamiento durante el último año, es sin disputa uno de los más gratos para el Asilo, y uno de los que más enaltecen á los que lo ejercen, porque él sintetiza el talento y la honradez, cualidades esenciales de la sociedad, y por cuyo medio se fomenta y estimula el estudio, el trabajo y la virtud, únicas y verdaderas fuentes de progreso, bienestar é ilustración de los pueblos.

Estos premios, modestos en sí, de escaso valor material, son no obstante muy valiosos, porque representan el apoyo del Cuerpo provincial, el cariño de la Junta y el justo fallo de los profesores y maestros de taller; pero hoy, adquirirán un valor inapreciable al ser repartidos por vuestras preciosas manos. El consuelo que prestáis á los pobres, el honor que á todos dispensáis son tan grandes, la satisfacción tan inmen- sa, que no me es posible demostrarlo con palabras, ya que éstas huelgan cuando

habla el corazón, y éste, está embargado por la alegría y respeto que vos le inspiráis.

¡Ah, Señora! sino temiera abusar de vuestra bondad y me dejase llevar del inmenso cariño que profeso á esta Casa y á sus albergados, á los que por espacio de diez años he tenido el gusto de servir proporcionándoles raudales continuos de consuelo y protección, así en épocas normales como en otras bien calamitosas por cierto, no con mis propios méritos y esfuerzos, que no los tengo, sino con los que han aportado con su celo é inteligencia mis compañeros de Junta; me detendría en reseñar los diferentes acuerdos adoptados por la Corporación Directiva del Establecimiento; os explicaría que la fundación de la Casa de Caridad de Barcelona, antes llamada Hospicio, cuya fundación data del principio de este siglo, se debe á la generosidad de los Catalanes, puesto que se instaló en 1802 en el mismo sitio que hoy ocupa, por decreto de vuestro preclaro antecesor D. Carlos IV, con los sobrantes de una suscripción que se inició en Cataluña para acallar los rigores del hambre que asolaba á nuestro Principado después de la guerra con Inglaterra. Yo os hablaría de los 2,000 y más albergados que aquí se amparan; del auxilio que se les proporciona, la educación que reciben, el oficio ó carrera que aprenden conforme

se les proporciona, la educación que reciben, el oficio ó carrera que aprenden conforme
los rigores del hambre que asolaba á nuestro Principado después de la guerra con Ingle-
D. Carlos IV, con los sobrantes de una suscripción que se inició en Cataluña para acallar
taló en 1803 en el mismo sitio que hoy ocupa, por decreto de vuestro preclaro antecesor
del principio de este siglo, se debe á la generosidad de los Catalanes, puesto que se ins-
ción de la Casa de Caridad de Barcelona, antes llamada Hospicio, cuya fundación data
adoptados por la Corporación Directiva del Establecimiento; os explicaria que la funda-
inteligencia mis compañeros de Junta; me detendria en reseñar los diferentes acuerdos
pios méritos y esfuerzos, que no los tengo, sino con los que han aportado con su celo é
ción, así en épocas normales como en otras bien calamitosas por cierto, no con mis pro-
tenido el gusto de servir proporcionándoles tandales continuos de consuelo y protec-
carrizo que profeso á esta Casa y á sus albergados, á los que por espacio de diez años he
¡Ah, Señora! sino temiera abusar de vuestra bondad y me dejase llevar del inmenso
pirata.

á sus aptitudes y disposiciones, logrando que al salir de aquí, sean ciudadanos fuertes, hábiles y útiles á la sociedad.

Me detendría, Señora, en la descripción del risueño y agradable departamento de párvulos, verdadero jardín, ramillete de semillas y flores, que así podrán dar frutos sabrosos y sazonados, ó abrojos y ponzoñas, según el cultivo que recibieran, mereciendo este departamento nuestra especial predilección y apoyo.

Procuraría reseñaros lo que son nuestros manicomios, en donde se albergan estos seres llamados fátuos, imbéciles ó cretines, tan desgraciados como dignos de aprecio, faltados de razón, que de humano sólo tienen la figura, y que causarían horror sino considerásemos que son nuestros hermanos.

¡Y qué de consideraciones nos prestaría también el ver los pobres impedidos, inútiles para el trabajo, algunos con recuerdos de tiempos fastuosos, solos en el mundo, sin familia, sin báculo que sustente su vejez y sin más amparo que el que aquí reciben! Nosotros procuramos endulzar su amarga existencia, proporcionándoles un bienestar relativo con el consuelo que les proporciona la esperanza de una vida mejor y perdurable, como límite de sus sufrimientos. No hablaré tampoco de los diferentes talleres que en el

à sus aptitudes y disposiciones, logrando que al salir de aquí, sean ciudadanos fuertes, hábiles y útiles à la sociedad.

Me detendría, Señora, en la descripción del rancho y agradable departamento de párvulos, verdadero jardín, ramillete de semillas y flores, que así podría dar frutos sabrosos y sanados, ó apojos y ponzoñas, según el cultivo que recibieran; merecieran este departamento nuestra especial predilección y apoyo.

Procuraría enseñarles lo que son nuestros manicomios, en donde se abarcan estos seres llamados latinos, imbeciles ó cretines, tan desgraciados como dignos de aprecio, tal-tales de razón, que de humano sólo tienen la figura, y que causarían horror sino conociéramos que son nuestros hermanos.

¿Y qué de consideraciones nos prestaría también el ver los pobres imbeciles, inútiles para el trabajo, algunos con recuerdos de tiempos fastuosos, solos en el mundo, sin familia, sin cálculo que sustente su vejez y sin más amparo que el que aquí reciben! Nosotros procuramos endulzar su amarga existencia, proporcionándoles un bienestar relativo con el consuelo que les proporciona la esperanza de una vida mejor y perdurable, como límite de sus sufrimientos. No hablaré tampoco de los diferentes talleres que en el

Asilo existen, ni de los ciegos y sordo-mudos, que aquí reciben elementos de saber y de cultura, ni de las honrosas distinciones que los artefactos y labores de la Casa han alcanzado en el grande y glorioso Certamen internacional que de todos los ramos del saber humano acaba de realizarse en nuestra hermosa ciudad.

En ningún detalle he de fijarme, Señora, pues con la minuciosidad de mis explicaciones, ocuparía un tiempo prolijo la preciosa atención de V. A., atención destinada hoy exclusivamente á un acto de relevante interés para nuestro Asilo, y que por lo tanto yo no he de hacer pesado con la relación de datos de cada uno de los departamentos.

Unicamente, si creo oportuno dar detalles acerca el estado económico de la Casa, detalles que son los más salientes y de especial importancia, pues en ellos se revela todo el modo de ser de este benéfico Establecimiento.

Total de gastos durante el último año económico 614.686'94 pesetas, los cuales han sido cubiertos por los ingresos ordinarios que tiene el Establecimiento.

La estancia de cada individuo ha resultado ser á 0'408 pesetas por manutención y 0'737 por alimentación y todos los demás gastos que ha tenido el Establecimiento.

Asilo existen, ni de los ciegos y sordo-mudos, que aquí reciben elementos de saber y de cultura, ni de las honrosas distinciones que los artefactos y labores de la Casa han alcanzado en el grande y glorioso Certamen internacional que de todos los ramos del saber humano acaba de realizarse en nuestra hermosa ciudad.

En ningún detalle he de fijarme, Señora, pues con la minuciosidad de mis explicaciones, ocuparía un tiempo propio la preciosa atención de V. A., atención destinada hoy exclusivamente á un acto de relevante interés para nuestro Asilo, y que por lo tanto yo no he de hacer pesado con la relación de datos de cada uno de los departamentos.

Únicamente, si creo oportuno dar detalles acerca el estado económico de la Casa, detalles que son los más salientes y de especial importancia, pues en ellos se revela todo el modo de ser de este benéfico Establecimiento.

Total de gastos durante el último año económico 614.688'94 pesetas, los cuales han sido cubiertos por los ingresos ordinarios que tiene el Establecimiento.

La estancia de cada individuo ha resultado ser á 0'408 pesetas por manutención y 0'737 por alimentación y todos los demás gastos que ha tenido el Establecimiento.

No añadiré nada más, pues sin darme cuenta, he faltado á mi propósito. Como los padres cuando hablan de sus hijos, se me ha hecho corto el tiempo.

Deseaba haceros comprender lo que es este Asilo, playa bienhechora á donde vienen á parar todos los desechos de las tempestades humanas, los cuales vuelven más tarde á la sociedad reformados en seres sanos y útiles; y esta humanitaria tarea sería altamente difícil lograrla, sino contásemos con el auxilio de la Religión, la Caridad y el Trabajo, tripode en que descansa el génesis de esta Casa, y elementos indispensables para que los esfuerzos de todos, lejos de resultar estériles, sean coronados de feliz éxito.

Sí; la Religión y la fe, nos proporcionan esta legión de espíritus fuertes, llamadas hermanas de la Caridad, hijas de San Vicente de Paúl, que no conociendo el miedo ni el peligro, han establecido el campamento en el mismo cráter de la Caridad para ejercer su salvadora misión en la tierra; la Caridad, reina soberana entre todas las virtudes, nos enseña á amar á Dios sobre todas las cosas, como origen de todo bien, y al prójimo como á nosotros mismos; y el Trabajo, no como castigo impuesto por Dios al hombre, sino como medio de llegar á su mejor perfección, es siempre fuente de progreso y poderoso elemento de sabia ilustración.

oso elemento de sabia ilustración.

sino como medio de llegar á su mejor perfección, es siempre fuente de progreso y poder como á nosotros mismos; y el Trabajo, no como castigo impuesto por Dios al hombre, nos enseña á amar á Dios sobre todas las cosas, como origen de todo bien, y al prójimo como su salvadora misión en la tierra; la Caridad, reina soberana entre todas las virtudes, ni el peligro, han establecido el campamento en el mismo carácter de la Caridad para ejercer sus hermanas de la Caridad, hijas de San Vicente de Paul, que no conociendo el miedo; Si la Religión y la fe, nos proporcionan esta legión de espíritus fuertes, llama- esfuerzos de todos, lejos de resaltar estériles, sean coronados de feliz éxito.

tripode en que descansan el género de esta Casa, y elementos indispensables para que los difícil lograrla, sino contásemos con el auxilio de la Religión, la Caridad y el Trabajo, la sociedad reformada en seres sanos y útiles; y esta humanitaria tarea sería altamente á parir todos los desechos de las tempestades humanas, los cuales vuelven más tarde á padres cuando hablan de sus hijos, se me ha hecho corto el tiempo.

No añadiré nada más, pues sin darme cuenta, he fallado á mi propósito. Como los

Estos son los potentes medios que nos han servido, para poder hoy, en este acto, el más honroso para nosotros, presentar á vuestra elevada consideración el actual estado de la Casa de Caridad, y someter á vuestro preciado criterio las múltiples y atinadas observaciones que de la marcha del Asilo pueden deducirse en beneficio de los verdaderos pobres.

He terminado, Señora. Recibiréis las bendiciones que sobre vos bajarán del cielo, suplicadas por la inocente oración de nuestros albergados, y siendo yo en este momento fiel intérprete de la Excma. Diputación provincial, de la Ilustre Junta y de todos los albergados, os saludo con toda la efusión de mi alma, deseando para vos y la Real familia de España larga y venturosa vida, para bien de los pobres y prosperidad del país.

HE DICHO.

Estos son los potentes medios que nos han servido, para poder hoy, en este acto, el más honroso para nosotros, presentar á vuestra elevada consideración el actual estado de la Casa de Caridad, y someter á vuestro preciado criterio las múltiples y atinadas observaciones que de la marcha del Asilo pueden deducirse en beneficio de los verdaderos pobres.

He terminado, Señora. Recibiréis las bendiciones que sobre vos bajará el cielo, suplicadas por la inocente oración de nuestros ahérgados, y siendo yo en este momento fiel intérprete de la Excm. Diputación provincial, de la Ilustre Junta y de todos los ahérgados, os saludo con toda la efusión de mi alma, deseando para vos y la Real familia de España larga y venturosa vida, para bien de los pobres y prosperidad del país.

He dicho.

RF-J2-69